
Calderón de la Barca, Pedro, *Autos sacramentales completos, El gran teatro del mundo*, edición Ignacio Arellano, estudio preliminar Enrique Rull y Ana Suárez, Kassel, Edition Reichenberger, 2021, 288 pp. ISBN: 978-3-967280-23-4¹.

La edición del auto sacramental *El gran teatro del mundo* muestra y ejemplifica la impecable labor que caracteriza a los proyectos desarrollados en el marco del GRISO de la Universidad de Navarra, bajo las directrices del Dr. Ignacio Arellano. La voluntad calderoniana de reflejar un *speculum humane vitae* a través del mundo dramático y sus textos se observa, a la perfección, en esta pieza breve tan renombrada para el lector novel, medio o especializado. Esta edición completa el número cien de los volúmenes publicados, gracias a la editorial Reichenberger, en el proyecto de «Autos sacramentales completos de Calderón», que comenzó su andadura en 1992. Así concluye la tarea de las 83 ediciones críticas y los 15 tomos de suplemento elaborados en casi tres décadas de trabajo incesante. El volumen, como no podía ser de otra manera, se dedica a la memoria de Kurt y Roswitha Reichenberger, pioneros en los estudios calderonianos. Como se destaca en las palabras de agradecimiento, gracias a la representación de *El galán fantasma*, los Reichenberger «conocieron al entonces joven doctorando Ignacio Arellano; un encuentro del cual nacerá una larga y fructífera colaboración» (p. 10), tal como se evidencia en las diferentes publicaciones que anteceden a este volumen².

¹ La presente reseña es el resultado de una de las actividades que efectué en la estancia de investigación predoctoral realizada en la Universidad de Navarra, entre junio y julio de 2021, gracias a la concesión de una estancia breve (Conv. 2021 PINVES EB 15/21) del contrato predoctoral (CT42/18 – CT43/18) que disfruto en la Universidad Complutense de Madrid (Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía).

² En la nómina de estos títulos no solo se localizan ediciones de los autos sacramentales, también aparecen estudios sobre aspectos generales o recopilaciones bibliográficas del género. La mayoría de los resultados se visualizan en <<https://www.unav.edu/web/griso/publicaciones/autos-sacramentales-completos-de-calderon>> [consulta:

El editor del texto, Ignacio Arellano, procede a realizar una de las tareas filológicas más complicadas en el ámbito dramático: la edición de un auto sacramental. Presenta, junto a un estudio preliminar,

27/12/2021]. Como recopilación, refiero los distintos volúmenes del proyecto que distribuyo entre ediciones críticas y estudios específicos sobre el tema de forma cronológica. EDICIONES CRÍTICAS DE LOS AUTOS SACRAMENTALES CALDERONIANOS: en 1992 *El divino Jasón*; en 1993 *La segunda esposa y triunfar muriendo*; en 1995 *El año santo de Roma, No hay instante sin milagro, El nuevo hospicio de pobres y Andrómeda y Perseo*; en 1996 *La nave del mercader, El indulto general, El cordero de Isaías, La viña del Señor y Triunfar muriendo*; en 1997 *El primero y segundo Isaac, El segundo blasón de Austria, Sueños hay que verdad son, La inmunidad del sagrado y El primer blasón de Austria* (atribución); en 1998 *El nuevo palacio del Retiro, La piel de Gedeón y La primer flor del Carmelo*; en 1999 *Loa en metáfora de la primera Hermandad del Refugio, El divino Orfeo y su loa, A María del corazón, El diablo mundo, El santo rey don Fernando*; en 2000 *El veneno y la triaca*; en 2001 *La protestación de la fe, La devoción de la misa y ¿Quién hallará mujer fuerte?*; en 2002 *El arca de Dios cautiva, Llamados y escogidos y La humildad coronada*; en 2003 *El gran mercado del mundo, El pastor Fido y su loa y La música para el auto sacramental de Calderón de la Barca «Primero y segundo Isaac». Estudio y edición crítica*; en 2004 *El cubo de la Almudena, El día mayor de los días y Los encantos de la culpa*; en 2005 *Las Órdenes militares, El verdadero Dios Pan y su loa, El orden de Melquisedec, El año santo en Madrid, La vacante general y Lo que va del hombre a Dios*; en 2006 *La divina Filotea, El sacro Pernaso y Las espigas de Ruth*; en 2007 *El viático cordero, Los misterios de la misa, El jardín de Falerina, El lirio y la azucena y La torre de Babilonia*; en 2008 *La lepra de Constantino y Tú prójimo como a ti* (primera y segunda versión); en 2009 *La universal redención, El árbol del mejor fruto, Los alimentos del hombre y su loa y La iglesia sitiada*; en 2010 *El convite general* (atribución) y *El gran duque de Gandía* (apócrifo); en 2011 *El pintor de su deshonra, El pleito matrimonial y Mística y real Babilonia*; en 2012 *La serpiente de metal, El tesoro escondido, Psiquis y Cupido* (Toledo) y su loa y *La vida es sueño* (primera, segunda y tercera versión); en 2013 *La hidalga del valle, No hay más Fortuna que Dios, La redención de cautivos, La siembra del Señor (Los obreros del Señor), El valle de la Zarzuela y La cena del rey Baltasar*; en 2014 *La semilla y la cizaña, El Maestrazgo del Tusón, Psiquis y Cupido* (Madrid), *El divino cazador, A Dios por razón de estado y La cura y la enfermedad*; en 2015 *El laberinto del mundo*; en 2016 *El santo rey don Fernando* (segunda parte); y en 2018 *El primer refugio del hombre y probática piscina*. MONOGRAFÍAS SOBRE EL TEMA: en 1994 *Bibliografía sobre el auto sacramental*; en 1997 *Divinas humanas letras. Doctrina y poesía en los autos sacramentales de Calderón*; en 1998 *El hebrero en los autos sacramentales de Calderón*; en 2000 *Diccionario de los autos sacramentales de Calderón*; en 2001 *Estructuras dramáticas y alegóricas en los autos de Calderón*; en 2002 *El concepto de «representación» en los autos sacramentales de Calderón*; en 2003 *Memorias de apariencias y otros documentos sobre los autos de Calderón de la Barca*; en 2004 *Arte y sentido en el universo sacramental de Calderón*; en 2007 *El mundo maravilloso de los autos de Calderón*; en 2009 *Psique y alegoría. Estudios del auto sacramental español desde sus comienzos hasta Calderón*; en 2012 *Ingenio, teología y drama en los autos sacramentales de Calderón y La loa sacramental de Calderón de la Barca*; en 2018 *El sueño en los autos sacramentales de Calderón*; y en 2020 *«A dos luces, a dos visos». Calderón y el género sacramental en el Siglo de Oro y Entremeses y mojigangas para autos sacramentales. Burlas profanas y veras sagradas*.

elaborado por excelentes calderonistas, Ana Suárez Miramón y Enrique Rull, un minucioso análisis de este texto de capital importancia para la historia dramática hispana. En los versos del auto se acentúa que «la vida no es más que una mera representación en la que hay que hacer un papel determinado, que dura tan poco como esta, y en la que lo importante es “obrar bien”» (p. 17).

El estudio introductorio se distribuye en trece epígrafes en los que Rull y Suárez Miramón examinan y vinculan la pieza dramática con la distinta producción literaria de Calderón. Comienza con la sección «*El gran teatro del mundo* como proyección universal de una idea» (pp. 17-22), donde se destaca el alcance de las nociones atemporales que el dramaturgo expresa en sus versos. Sigue con el apartado titulado «El auto entre la tradición y realidad social» (pp. 22-28) en el que se acentúa que *El gran teatro del mundo* es uno de los textos de mayor alcance y más sencilla y sólida construcción del madrileño, pese a que se clasifica en los autos de su primera época. Continúa con el uso de los motivos y fuentes que el dramaturgo pudo utilizar para crear su obra (pp. 28-49). Los investigadores realizan una revisión sobre los postulados existentes: algunos críticos remontan las ideas a textos de Séneca³ o de Platón⁴. Enrique Rull y Ana Suárez efectúan una revisión de la presencia de la metáfora del teatro como mundo en diferentes textos literarios que engloban desde el *Policraticus* de Juan de Salisbury hasta el *Quijote* de Cervantes. Tras este repaso, añaden una posible fuente, no citada por otros investigadores: *El sueño de Escipión* de Cicerón. En el siguiente epígrafe («La composición de la obra: el auto y la comedia inserta», pp. 50-59) se detallan las divisiones que se barajan para la distribución del auto. Rull y Suárez Miramón añaden su parecer; fragmentan el texto en tres partes:

1. Ámbito intemporal y celeste (prólogo del Autor y proposición de verificar una comedia, vv. 1-627).
2. Ámbito terrenal (acción y representación de la comedia), vv. 628-1250.

³ Calderón de la Barca, Pedro, *Obras completas, Autos sacramentales*, ed. Ángel Valbuena Briones, Madrid, Aguilar, 1924.

⁴ Vilanova, Antonio, «El tema del gran teatro del mundo», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 22.2, 1950, pp. 153-188.

3. *Ámbito intemporal y celeste (juicio y convite al banquete celestial)*, vv. 1251-1572. (p. 55)

Comentan, también, las posibilidades escénicas, alegóricas y literarias que posibilita el texto. En «El sentido de las tres edades como proyecto escenográfico» (pp. 59-80) organizan los datos en torno a cinco subgrupos⁵. Subrayan la importancia de aspectos como la presencia de los jardines, de los movimientos sísmicos... dentro de la producción dramática calderoniana. El aspecto que más llama la atención es la forma en la que se representan las tres edades en la desconocida comedia *Las tres edades del mundo* de Vélez de Guevara, texto dramático contemporáneo al *Gran teatro del mundo*. El siguiente epígrafe «La función de los personajes en la comedia del auto» (pp. 80-95) analiza los seis actantes que adquieren un marcado protagonismo. Se prosigue con la sección «La comedia de la vida: el vestuario diseñado para la representación» (pp. 95-103) donde se comenta la función de los elementos insertos en la obra. En «Del jardín paradisíaco al teatro representado en el auto» (pp. 103-104) se acentúa la metateatralidad del auto. Calderón utiliza este recurso con la finalidad de «destacar la importancia social del teatro y proyectar una enseñanza moral» (p. 103). En un estudio tan detallado no podía faltar un examen preciso de la métrica. Se presenta con el título de «Métrica y su función dramática en el auto» (pp. 105-120). Los estudiosos examinan distintos aspectos de esta disciplina para acabar con el siguiente juicio:

La métrica posee una función, como elemento expresivo que es, no solo para señalar personajes y situaciones, sino para marcar límites amplios de referencia estructural. Podríamos así hablar de una métrica mayor o delimitativa, y una métrica menor o atributiva, o mejor aún, de una métrica topológica y otra métrica caracteriológica según se use de ellas para un fin u otro (p. 120).

⁵ Se titulan: (1) «El escenario de la primera jornada: la belleza de jardines y pinturas» (pp. 63-68); (2) «Escenografía para la segunda jornada: el sentido del oído» (pp. 68-70); (3) «Escenografía para la tercera jornada: un proyecto imposible» (pp. 70-73); (4) «La visión de las tres edades del mundo en Calderón» (pp. 73-77); y (5) «La escenificación de las tres edades en una comedia contemporánea del auto» (pp. 77-80).

Como colofón del estudio preliminar, se presentan cuatro epígrafes: «El paralelismo entre *El gran teatro del mundo* y *El gran mercado del mundo*» (pp. 121-127), «Paralelismo con el auto *No hay más Fortuna que Dios*» (pp. 127-131), «Relación con otras obras del autor» (pp. 131-137) y «Proyección ideológica de *El gran teatro del mundo* y los estudios calderonianos» (pp. 137-147) en los que se relaciona la función y carácter de *El gran teatro del mundo* con el resto de producción del escritor. Sobresale la comparación entre los dos autos de títulos semejantes (*El gran teatro del mundo* y *El gran mercado del mundo*) y sus personajes, que reflejan la superación de sí mismos para afianzar su afán de denuncia en favor de un ideal superior (p. 127). Otros textos con los que se relaciona el auto, aparte de los mencionados en los títulos de los epígrafes, son *Psiquis y Cupido* (versión Madrid), *El pintor de su deshonra*, la comedia de *La vida es sueño*, *Con quien vengo vengo* y *Lances de amor y fortuna*. Acaban las observaciones con un comentario de los estudios calderonianos más notables desde el siglo XVIII hasta la actualidad.

En lo referente a la fijación del texto para su edición, se realiza un examen de los testimonios conservados entre los que se diferencian: (a) aquellos totalmente desechables, donde se incluyen «todas las ediciones modernas posteriores a la de Pando y Mier⁶» (p. 149); (b) los importantes y otros de relativo interés entre los que destacan dos ediciones y siete manuscritos. Aquí se informa de la errada labor en la consulta de un manuscrito: el custodiado por la Cofradía de Nuestra Señora de la Novena; (c) las ediciones de las que se comentan las imperfecciones que presentan; y (d) el texto base que se funda en los versos presentados en la edición de 1655, elaborada en las prensas de María Quiñones⁷, con los cotejos que el editor considera necesarios para completar la perfección de los versos que se proponen.

Finalmente, se añade una selección bibliográfica de los diferentes estudios mencionados en apartados precedentes, que son referencia inexcusable para adentrarse en el ámbito del auto sacramental del Siglo de Oro (pp. 161-175), y una lista de las abreviaturas de los autos

⁶ Se refiere al ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de España (Sig. T/4956) con el título de *Autos sacramentales alegóricos y historiales del insigne poeta español don Pedro Calderón de la Barca. Obras póstumas que saca a luz don P. Pando y Mier*, Madrid, Manuel Ruiz de Murga, 1717.

⁷ *Autos sacramentales con cuatro comedias nuevas y sus loas y entremeses*, Madrid, María de Quiñones, 1655.

calderonianos que se usan en los comentarios presentados y en las notas al texto de la edición (pp. 176-178).

Los versos de la edición crítica del auto se muestran perfectos. Cuentan con un aparato de notas extenso y completo donde se hace referencia a varios aspectos de la obra calderoniana sin caer en una erudición superficial. Así (1) se aclaran términos poco usuales para el lector mediante la consulta de obras de referencia como el *Diccionario de Autoridades* (notas a los vv. 10 o 554), el *Tesoro de la lengua castellana* de Covarrubias (notas a los vv. 22 o 120) o el *Diccionario de la Lengua Española* (nota al v. 352); (2) se da noticia de las erratas que presenta el texto base escogido para la edición (notas a los vv. 14, 370, 526, 557, 965 y 967); (3) se aclaran pasajes o expresiones de difícil comprensión (notas de los vv. 54, 109, 143, 212 y 312); (4) se relacionan fragmentos o versos con otras obras, ya sean de tradición clásica o contemporáneas del escritor como las *Soledades* (nota al v. 97), la *Biblia* (nota a los vv. 92 y 95), *Don Quijote* (nota al v. 100) o *La Eneida* (nota al v. 436); (5) se vinculan algunos conceptos de *El gran teatro del mundo* con otros autos calderonianos (nota al v. 3); y (6) se indican estudios de referencia en los que se puede ampliar información (nota al v. 3).

El volumen acaba con una lista de variantes (pp. 201-283), resultado de la minuciosa tarea del cotejo de testimonios, y un práctico índice de notas (pp. 285-288) que reúne diferentes motivos y palabras clave para la identificación rápida de los términos que aparecen en el auto, comunes a otras producciones del madrileño.

Mas ningún texto escapa de alguna que otra errata o desliz, pese a la atención y dedicación en su edición. Así, por ejemplo, en la página 30 se observa un error de concordancia en el fragmento textual de las *Epístolas morales a Lucilio* (*los suyos o de lo ajeno > lo suyo o de lo ajeno). En la página 46 no se señala con cursiva la obra de Gil Vicente *Barca de la Gloria*, como sucede con el resto de los títulos aludidos en el pasaje. Se observa también algún *lapsus calami* como en la página 75, tercer párrafo, línea 4, donde aparece *de llaman por se llaman; o en la página 195, nota a los vv. 172-178, se descubre *cuando pretender por cuando pretenden, y alguna otra errata menor.

En definitiva, esta edición de *El gran teatro del mundo* presenta un atento y esmerado trabajo. Es la necesaria aportación que el mundo del auto sacramental calderoniano requería desde hace décadas para dar a conocer, así, a uno de nuestros autores más internacionales. Asimismo, la inmejorable edición de este auto acentúa la intemporalidad del

mensaje con el que Calderón creaba sus textos y su aptitud escénica para la representación. Solo me queda elogiar el esfuerzo realizado por el equipo calderoniano para mostrar este cometido y que el curioso lector aprenda y disfrute con su lectura.

Rocío Alonso Medel

<https://orcid.org/0000-0002-0402-1840>

Universidad Complutense de Madrid

ESPAÑA

rocioalo@ucm.es

Calderón de la Barca, Pedro, *El pintor de su deshonra*, ed. crítica Liège Rinaldi de Assis Pacheco, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2021, 372 pp. ISBN 978-84-9192-206-3 (Iberoamericana), 978-3-96869-145-9 (Vervuert), 978-3-96869-146-6 (e-Book).

En su estudio preliminar la profesora Rinaldi aborda la cuestión de la autoría y la datación, texto cuya fecha no le es posible precisar, pero deduce que probablemente fuera escrito en la segunda década de los años cuarenta, efectivamente por Calderón. Respecto a la fuente, la más directa, cuyas varias noticias registra, parece haber sido el caso del arquitecto y pintor Alonso Cano, quien fue acusado de haber asesinado a su esposa en 1644. En lo que se refiere a las representaciones, la primera que documentan Varey y Shergold se realizó el 29 de septiembre de 1650. Desde este momento la autora ofrece un amplio y preciso listado que recorre tanto el siglo XIX como el XX.

A partir de la concepción del honor en el siglo XVII, Rinaldi estudia la recepción de *El pintor de su deshonra*, ofreciéndonos un panorama de las ideas de los pensadores de la época. En general, durante el siglo XVII hubo debates y controversias sobre las comedias que tratan temas de carácter moral. No obstante, encuentra resonancias en el propio auto calderoniano del mismo nombre y piezas, como en el drama de honor *La fuerza de la ley* de Moreto o en algunas obras de Corneille.

Durante el siglo XVIII se generará una serie de censuras sobre los ejemplos de moral corrompida de las venganzas sangrientas que aparecen en las obras del Barroco. Este siglo hay una sarta de ataques implacables a las obras de Lope y Calderón que siguen muchos críticos literarios y dramaturgos. A pesar de que hubo algunos defensores aislados